

ESPECIAL  
COVID-19



NUESTRO APORTE FRENTE A LA PANDEMIA

# LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA EN LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

*Autores:* Irma Caupan Perriot  
Ignacio Carmuega

*Fecha:* 16/04/2021

+54 11 5199 0868/69  
+54 9 11 2831-7465  
Uruguay 469 12 A, CABA  
info@geo.org.ar

Seguinos en las redes sociales



[www.fundaciongeo.org.ar](http://www.fundaciongeo.org.ar)

Entrá a nuestra web  
y enteráte de más!



## **Resumen**

Como es evidente la pandemia ha afectado a toda la sociedad, pero es aún más evidente que aquellos más desprotegidos y vulnerables han sido los más afectados.

Irma Caupan Perriot, es una de las autoras del presente artículo y es mapuche y forma parte del Movimiento de Mujeres Indígenas por el buen vivir. Nos acerca su mirada y testimonio sobre cómo el COVID-19 ha impactado sobre los pueblos originarios.

Violencia de género, discriminación, restricciones de acceso a cuestiones básicas son algunos de los temas que una vez más la crisis sanitaria puso en evidencia y que la autora con una mirada profunda y constructiva nos invita a la reflexión.

*Palabras clave de este documento*

**#pueblosoriginarios #tiemposdepandemia #wichis**

**#comunidad #sociedad #indigenas #mapuches**

**#chumbitas #charruas #tehuelches**

## LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA EN LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

*En Argentina se reconocen en la actualidad alrededor de 40 pueblos indígenas, entre ellos el pueblo mapuche que tiene presencia aquí y en Chile (...) Desde el año 1826 y 1827 el término mapuche existía y estaba documentado.<sup>1</sup>*

Lo que veo en este caminar no se ha modificado demasiado. Las “hermanas y hermanos” de los pueblos indígenas siguen padeciendo la misma violencia, la misma opresión y la misma impunidad. Si lo llevamos al plano de salud nada ha cambiado. En este contexto de pandemia ha quedado mucho más al descubierto lo desprovistos que están.

En este contexto sanitario, desde el **“Movimiento de Mujeres Indígenas por el buen vivir”** hemos ayudado a que las mujeres de los pueblos indígenas puedan sobrevivir porque no tienen territorio ni posibilidades de vender sus artesanías. En medio de la pandemia, las reprimían si iban al pueblo a buscar alimentos. Las denuncias tampoco se recibían porque no hablan español o porque directamente se las discrimina por el racismo estructural existente tan terrible. La falta de salud, la falta de agua y la falta de alimentación dentro de los territorios son temas ancestrales. Y la crisis sanitaria no hizo más que sacarlos a la luz sin la correspondiente repercusión acorde a la problemática observada.

En contexto de pandemia las “hermanas y hermanos” de los pueblos indígenas en muchos casos no han sido recibidos en los hospitales. En Chaco, por ejemplo, una de las “hermanas” wichís tenía a la suegra con COVID 19. No la internaron. La dejaron en la calle, en la vereda.

---

<sup>1</sup> Mariano Nagy, Doctor en Historia e Investigador CONICET. [https://www.youtube.com/watch?v=Y8Bw8\\_6NUtk&feature=youtu.be](https://www.youtube.com/watch?v=Y8Bw8_6NUtk&feature=youtu.be)

Le enviamos dinero y buscamos diferentes modos con otros grupos feministas para tratar de ayudarla. La respuesta siempre era: “debe esperar”. La anciana murió en la calle. En el norte de Salta, Rodolfo Franco<sup>2</sup> (Doctor en la comunidad “Misión chaqueña” del Municipio de Embarcación) advierte que no hay comida y los niños wichís están muriendo por desnutrición. Hay hambre y esto se va profundizando cada vez más. No es el COVID. La pandemia puso en evidencia algo que viene de años y con la crisis sanitaria se ha ido agudizando. Esta comunidad tiene aproximadamente 5.000 personas. Hay niños que no comen todos los días, los bolsones del gobierno nacional y provincial ayudan, pero son insuficientes.

La pandemia afectó las posibilidades laborales y los pueblos indígenas no tuvieron trabajo. En 2020 no hubo turismo y estas comunidades viven de artesanías que venden a los turistas. En Chubut un “hermano” que trabaja de obrero (35 años) desapareció el 10 de diciembre y nadie sabe nada. Moira Millán (referente del Movimiento de Mujeres Indígenas por el buen vivir) está recorriendo los territorios, y a través de sus crónicas advierte sobre cantidad de casos que nunca llegan a los medios (ni van a llegar) y que nosotros tampoco llegamos a conocer. Hay desapariciones, muertes, violaciones y hostigamiento constante. Lamentablemente desde el Movimiento de Mujeres Indígenas por el buen vivir no llegamos a denunciar todo.

En época de COVID, al igual que antes, no hay datos concretos. Estamos intentando hacer un relevamiento sobre la violencia que padecen los pueblos indígenas. Las restricciones en materia de recursos transforman la tarea en una actividad muy compleja para implementar.

Para las comunidades indígenas esta pandemia se tradujo en: ***no tener alimentos, no tener trabajo y no tener salud.***

---

<sup>2</sup> El Doctor Rodolfo Franco está casado con una hermana wichí, trabaja con pasión y defiende la salud y la vida de manera notable.

Si los pueblos indígenas tuvieran territorio podrían cultivar y vivir de sus cultivos. Mientras no lo tienen, necesitan hacer y vender artesanías con diferentes productos que tienen a los alrededores. En 2020 desde el Movimiento de Mujeres Indígenas por el buen vivir buscamos recursos y modos e hicimos doce comedores para diferentes comunidades hermanas que no tienen nada: mapuches, wichís, charruas, chumbitas y tehuelches en: Chaco, Salta, Santa fe (Rosario), Chubut y La Rioja.

Obviamente no pudimos dar respuesta a todas las necesidades. Los pueblos originarios no tienen nada y de “nada” hacen cosas. Es muy meritorio y casi increíble. Son familias donde la abuela y la bisabuela pasaron por hambre, por la misma desolación y por el mismo hostigamiento. Pese a eso siguen compartiendo lo mínimo que tienen y apostando a la vida.

Esto fue siempre así. Cuando Osvaldo Bayer<sup>3</sup> escribió “La chispa” en el año 1963 (año en que yo nacía) contaba las mismas cosas que yo en el 2020 escucho que padecen las “hermanas” en Cushamen (localidad de Chubut).

Se sigue soñando (aunque parezca una utopía) en el buen vivir como un derecho. No solamente para los pueblos indígenas sino para todos. Hay que empezar a crear otra matriz y a recuperar saberes. Debemos recuperar y volver a caminar la espiritualidad que hemos perdido. En todo eso nos vamos organizando y encontrándonos para poder evidenciar todo lo expuesto. Y siempre seguimos proponiendo vida.

Los pueblos indígenas representan cerca del 5% de la población mundial. La Organización de las Naciones Unidas estima que esto se traduce en 370 millones de personas, agrupadas en más de 5.000 comunidades en unos 90 países. Si bien los pueblos indígenas son sinónimo de

---

<sup>3</sup> Osvaldo Bayer ya venía luchando por los pueblos indígenas. Es amado y respetado y es una de las pocas voces que se mantuvo durante toda su vida defendiendo los derechos de los pueblos indígenas (sobre todo de los Mapuches).

riqueza cultural, de respeto y preservación de la naturaleza, se encuentran entre las poblaciones más desfavorecidas del planeta. [Leer artículo referido](#)

La Constitución Nacional Argentina en su Artículo 75, Inciso 17 expresa:

*“Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos. Garantizar el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural; reconocer la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan; y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano; ninguna de ellas será enajenable, transmisible, ni susceptible de gravámenes o embargos. Asegurar su participación en la gestión referida a sus recursos naturales y a los demás intereses que los afectan. Las provincias pueden ejercer concurrentemente estas atribuciones”.*

## Reflexiones finales

Para algunos aún es discutido si el racismo es propio de los pueblos históricos o un fenómeno que comenzó en la modernidad. Lo que es innegable es que circula en nuestra cultura y en la identidad de muchos de nosotros.

Pienso que hoy hay trabajar para desnaturalizar elementos silenciosos al servicio de la exclusión que pueblan nuestro sentido común y condicionan nuestra subjetividad.

Aprendamos de los errores de la historia y apuntemos a corregirlos para habitar un mundo más solidario y justo para todos. Propongo seguir revisando estas construcciones del pasado que se fueron haciendo dogma y costumbre en nuestras comunidades, circulando en nuestras genealogías y biografías a tal punto que a veces sentimos que las necesitamos porque nos

ayudan a vincularnos y nos sostienen. Sabemos que es un trabajo incómodo y que además lleva tiempo y energía psíquica, pero también podemos verlo como una inversión y un legado a quienes nos van a suceder. Vale la pena el esfuerzo por esto al igual que lo hacemos por otras tareas de primer orden.

En tiempos de pandemia y post pandemia urge seguir aprendiendo. Hay que hacerlo también desde las diferencias y buscar puntos en común, aunque parezca y estemos convencidos que no los hay. Habilitar otras voces, todas las posibles, dar cuenta de miradas distintas, crear equipos de trabajo heterogéneos, multidisciplinarios y de diversidad cultural para cambiar espacios e intereses aparentemente contrapuestos.

Necesitamos mejorar como comunidad de manera imperiosa y hacer algo distinto y superador con respecto a las cuestiones básicas que tocan lo más profundo de la raza humana, la vida y la naturaleza.

En esta época de reflexión y balance hay que volver a mirar de frente lo elemental para reparar el entramado realizado, pero también para tejer una nueva mirada pluricultural, forjar algo nuevo que nos incluya a todos y nos permita recuperar el buen vivir. Pensamos que así una nueva raíz civilizatoria nacerá.



*Autora: Irma Caupan Perriot*

**Miembro del Movimiento Mujeres Indígenas por el buen vivir Psicóloga Social egresada de la Primera Escuela. Integrante de la Coordinación de la Escuela Popular de Psicología Social Conductora de “Voces de los territorios” en Radio Caput.**

Soy Irma Caupan Perriot, tengo dos apellidos. Un apellido biológico mapuche y uno de una comunidad francesa que me adoptó. Me voy descolonizando y reconstruyendo día a día como una mujer mapuche. Nací en Esquel (Chubut) producto de una violación. Mi madre estaba presa por haber enterrado a un hijo en el patio de su casa continuando con un modo ancestral y por esto la sociedad la culpó, la criminalizó y fue presa. Estando presa fue violada y producto de esa violación nací yo. Formo parte de un “Movimiento de Mujeres Indígenas por el buen vivir”.

- En 2017, ha sido invitada a dar una charla a la escuela secundaria Professeur Lycee en París y a participar de un conversatorio organizado por hermanos mapuches que fueron exiliados y hoy están organizados en la agrupación social “Tierra y Libertad”.
- En junio de 2018 fue una de las mujeres que leyó el documento de “NiUnaMenos” en el escenario nacional que cerró Nora Cortiñas. [Leer nota](#)
- En diciembre de 2019 ha sido invitada por GUE/NGL, grupo parlamentario de la Unión Europea para exponer sobre la lucha transnacional de mujeres nativas contra la industria extractivista en América Latina.



- En 2020 Deutsche Welle (DW) la cadena pública e independiente de Alemania para el extranjero realiza un artículo sobre pueblos indígenas de Argentina y le realiza una entrevista. [Leer nota](#)



*Autor: **Ignacio Carmuega***

**Counselor formado en Hospitales Públicos. Cursando actualmente la Maestría en Salud Mental Comunitaria en la Universidad Nacional de Lanús.**

Counselor Especializado en Desarrollo Personal en la Escuela Comunitaria ISCiHS y formado en Psicología Social Pichoniana en la Fundación Nuestro Tiempo. Actualmente cursando la Maestría en Salud Mental Comunitaria en la Universidad Nacional de Lanús. Trabajo 6 años en el Servicio de Salud Mental del Ministerio de Economía de la Nación. Otros estudios: Curso de Posgrado en Consumos Problemáticos en el Hospital Ramos Mejía. Programa de Formación de la Escuela de Psicoanálisis del Borda. Práctica en Clínica de Psicosis en el centro de salud comunitario La Puerta. Diplomado en Concepciones Filosóficas de la Subjetividad y el Estado en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora y en Salud e Intervención Territorial en la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales IDAES UNSAM. Estudio Coordinación Grupal en Rehabilitación y Salud Mental en el servicio 74 de 'atención psicosocial en espacios compartidos' del Hospital Borda. Hoy integra un Grupo de estudio e investigación sobre Discriminación social en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)



***TRANSFORMANDO  
EL CONOCIMIENTO  
EN ACCIÓN***

Propiedad exclusiva de GEO – Estudio y Opinión

Prohibida su reproducción sin autorización

@2021